NABUCODONOSOR.

DRAMMA SACRO IN QUATTRO PARTI

DI

TEMISTOCLE SOLERA.

Barcellona:

PER AGOSTINO GASPAR E ROCA.

1844.

[352.11]

NABUCODONOSOR,

DRAMMA SACRO IN QUATTRO PARTI

DI

TEMISTOCLE SOLERA,

DA RAPPRESENTARSI NEL TEATRO

dell' eccellentissima città

DI BARCELLONA

L' ANNO 1844.

BARCELLONA:

NELLA TIPOGRAFIA DI DON AGOSTINO GASPAR.

PERSONAGGI.	ATTORI.
NABUCODONOSOR, re di Babilonia.....	Sig. Antonio Superchi.
ISMAELE, nipote di Sedecia, re di Gerusalemme.....	Sig. Ferdinando Martorell.
ZACCARIA, gran pontefice degli Ebrei.....	Sig. Pietro Novelli.
ABIGAILLE, schiava, creduta figlia primogenita di Nabucodonosor.....	Sig.ª Emilia Goggi.
FENENA, figlia dello istesso..	Sig.ª Marietta Zambelli.
IL GRAN SACERDOTE di Belo.....	Sig. Giuseppe Limona.
ABDALLO, vecchio ufficiale del re di Babilonia.....	Sig. Giovanni Astort.
ANNA, sorella di Zaccaria....	Sig.ª Giovanna Battista Fossa.

CORO.

Soldati Babilonesi, — Soldati Ebrei, — Leviti, — — Vergini Ebree, — Donne Babilonesi, — Magi, — Grandi del regno di Babilonia, — Popolo, ecc.

Nella prima parte la scena fingesi in Gerusalemme; nelle altre in Babilonia.

MUSICA DEL MAESTRO

Signor Giuseppe Verdi.

MAESTRO AL CEMBALO:

Signor Matteo Ferrer.

Primo violino e Direttore dell' Orchestra:

Sig. Michaele Angelo Rachel.

Altro primo violino, in sostituzione del suddetto, e primo dei Balli:

Sig. Antonio Passarell.

Primo violino e capo dei secondi:

Sig. Gioachino Rosés.

Altro primo violino de'secondi in sostituzione del soppradetto:

Sig. Giovanni Vilanova.

Violoncello al cembalo:

Sig. Giovanni Lines.

Primi contrabbassi:

Sig. Francesco Sala.
Sig. Agostino Pañó.

Primo viola:

Sig. Raimondo Vilanova,

Aditto facoltativo del reale Conservatorio di Maria Cristina, membro della società del fomento dell' illustrazione, e direttore di musica dell' Instituto Barcellonese.

Primi fagotti:

Sig. Paolo Benet.
Sig. Bartolomeo Canalies.

Primo oboé:

Sig. Carlo Grassi.

Primo flauto:

Sig. Gaetano Llagostera.

Primo clarinetto:

Sig. Giacomo Brutau.

Primo corno:

Sig. Giuseppe Aguiló.

Prime trombe:

Sig. Martin Weiser.
Sig. Andrea Maseras.

Primo trombone:

Sig. Gioachino Paulí.

Timpani:

Sig. Ranieri Raimondo.

Professore di arpa:

Sig. Carlo Grassi.

Suggeritori:

1. Sig. Innocenzo Gandolfo.
2. Sig. Carlo Fossa.
3. Sig. Giovanni Galli.

Pittore:

Sig. Giuseppe Planella.

Direttore della machinaria:

Sig. Giovanni Galli.

Capo-sarto:

Sig. Francesco Casasampera.

ARGUMENTO.

PARTE PRIMERA.

Reunidos los habitantes de Jerusalen que han podido escapar del hierro de los babilonios, que acaban de apoderarse de la ciudad, en el suntuoso templo de Salomon, único sitio donde no han penetrado todavía los soldados del impío Nabucodonosor, invocaban el ausilio del Dios verdadero para que les acorriese en tan apurado trance, cuando se presenta de improviso el sumo sacerdote Zacarias conduciendo de la mano à Fenena, hija del orgulloso é inexorable conquistador; y entregàndola à Ismael, sobrino del monarca hebreo, para que la guarde como en rehenes, vuelve à salir del templo con los israelitas para ir al encuentro del rey de Babilonia. Ismael habia amado à Fenena cuando estuvo de embajador en la corte de su padre, y esta le habia salvado la vida con riesgo de la suya y à despecho de Abigail, esclava de Nabuco, que amaba tambien al embajador israelita, pero sin ser correspondida: ¿cómo, pues podìa dejar de pagarle aquel tamaño servicio ahora que se le ofrecia ocasion de hacerlo? Ismael no vacila en salvar la existencia de su amante, por mas que para ello deba faltar à sus deberes; mas al ir à abrirle paso por una puerta secreta, se presenta Abigail seguida de varios soldados babilonios disfrazados de israelitas, amenaza à los aman-

tes con la muerte, y propone à Ismael que solo dándole su amor puede salvar su existencia y la de todo su pueblo. El sobrino del rey de Jerusalen desecha la propuesta con horror. En esto vuelven à refugiarse en el templo Zacarias y los hebreos que van huyendo de Nabucodonosor, quien se presenta à caballo en el dintel de la puerta de la casa de Dios entre las aclamaciones de los suyos; mas al ir à entrar en el santuario y à profanarle con las pisadas de su potro, Zacarias, movido de un santo celo, le amenaza con dar la muerte à su hija Fenena si no desiste de su propósito impìo. Obligado Nabuco à ceder, se apea furioso y prorumpe en denuestos y amenazas contra los hebreos. Zacarias va à inmolar à Fenena, mas Ismael la salva, davolviéndola à los brazos de su padre, quien, libre entonces de recelos, manda à los suyos que entreguen la ciudad al saqueo y sus moradores à la muerte, mientras que el sumo sacerdote Zacarias y los hebreos lanzan su anatema sobre Ismael, como traidor à Dios y à sus hermanos.

PARTE SEGUNDA.

En tanto que el pueblo de Israel gemia en su duro cautiverio de Babilonia, la ambiciosa esclava Abigail habia logrado apodérarse del pergamino que probaba el bajo orígen de su nacimiento, y llena de despecho juraba en su interior la muerte de Fenena y de su padre, único medio de llegar al trono que anhelaba. El gran sacerdote de Belo, conociendo el odio que profesa Abigail al pueblo de Dios, y viendo por otra parte que Fenena queria devolverle la libertad perdida, hace correr la voz de que Nabucodonosor ha muerto en la guerra, y de que su hija es amiga de los hebreos, y logra que el pueblo proclame por su reina à Abigail. Fenena, agena de sospechar siquiera las intrigas que contra su existencia se tramaban, estaba rodeada de israelitas y próxima à abandonar sus ritos para acogerse à la fé verdadera, cuando se presenta Abdallo, fiel servidor de su padre, todo azorado, diciéndole que huya si quiere salvarse, y que su pueblo acaba de proclamar à Abigail y pide su muerte. La hija de Nabucodonosor sin sobresaltarse iba à presentarse à los babilonios; mas al ir à verificarlo se presenta la ambiciosa esclava seguida de sus magos,

sacerdotes y demas partidarios, y alarga su mano à Fenena para apoderarse de la corona que ciñe en ausencia del rey su padre, cuando asomando este de improviso, toma la corona, se la pone, y dice airado à Abigail que se la quite de su cabeza si se atreve. Entonces Nabuco manda à su pueblo consternado y à los hebreos que le adoren como à Dios, mas Zacarias se niega en nombre de su pueblo à obedecerle. El monarca de Babilonia les condena à morir à todos, y Fenena le dice que ella es hebrea y que perecerà con ellos. Irritado Nabucodonosor, le manda que se postre y que tambien le adore, mas en esto retumba en los aires un trueno; el rayo del Señor arranca la corona de las sienes del impío, en cuyo semblante se pinta de improviso la locura; Zacarias ensalza el poder del Cielo, y Abigail, aprovechàndose de la consternacion general, recoge la corona del suelo y se la ciñe triunfante.

PARTE TERCERA.

Firme el gran sacerdote de Belo en su propósito de acabar con el pueblo israelita, y no satisfecho con los àsperos trabajos con que se le abruma, pide à Abigail la completa destruccion de aquella raza, sin esceptuar en la comun venganza à la desgraciada Fenena. La reina intrusa finge vacilar en dar este paso, mas recibiendo la bàrbara sentencia que le presenta el gran sacerdote, la pone en manos de Nabucodonosor, que entra delirante en aquel momento, y le pide que la firme. Este cede al fin tras breve resistencia, mas al acordarse que tambien su hija Fenena va comprendida en la sentencia fatal, quiere revocarla. Empero no era ya tiempo. Los guardias à quienes Abigail entregàra la sentencia con el sello del rey, habian salido, y si bien el infeliz, recobrando su antigua altivez, recuerda su abyecta cuna à la esclava, esta rasga en su presencia el escrito que era la única prueba de su vil condicion, pues que todos la creian hermana de Fenena; le hace conocer que ella es la que reina en aquel momento, y se muestra inflexible con Nabuco, que le pide humillado la vida de su hija, y que le cede su reino con tal que no le prive de las caricias de esta.

PARTE CUARTA.

Nabucodonosor estaba en su aposento, solo, abandonado de todos, y sumergido en el hondo estupor en que le pusieran su dolor y su estraña locura, que le inducia à huir de los hombres y à llevar una vida montaraz y salvage, cuando vinieron de repente à sacarle de aquel estado los gritos de la multitud furiosa, que pedia la muerte de Fenena. Los sentimientos de padre ahogan en aquel momento toda otra sensacion estraña. Corre à las puertas y las halla cerradas. En su agonía y desesperacion invoca al Dios de Judà y le ofrece erigirle templos y altares, y cual si el Cielo hubiese acogido sus preces, se abre al mismo instante una de las puertas, dando paso al viejo Abdallo, su fiel servidor, quien, seguido de algunos soldados que se le han mantenido leales, le ofrece su espada y su existencia. Nabucodonosor, vuelto ya en sí de su locura, toma el acero de su buen vasallo y se precipita con sus soldados al lugar donde debia verificarse el sangriento sacrificio de Fenena y los hebreos, à cuyo punto llega en el momento en que los bàrbaros sacrificadores iban à privarle de su hija. Irritado, manda à los suyos que hagan trozos el ìdolo de Belo; pero antes que aquellos pusiesen en obra sus mandatos, un rayo del Cielo derriba en el polvo el simulacro del falso dios. Nabucodonosor reconoce y confiesa entonces al Dios verdadero, anuncia à todos la muerte de Abigail, víctima de un veneno, y devuelve la libertad al pueblo hebreo, quien eleva gozoso al Cielo un himno de gratitud y de alabanza.

FIN.

PARTE PRIMA.

GERUSALEMME.

Così ha detto il Signore: ecco, io do questa città in mano del re di Babilonia, egli l'arderà col fuoco.

Gerem. XXXII.

SCENA PRIMA.

Interno del tempio di Salomone.

EBREI, LEVITI *e* VERGINI EBREE.

TUTTI. Gli arredi festivi giù cadano infranti,
Il popol di Giuda di lutto s'ammanti!
Ministro dell'ira del Nume sdegnato
Il rege d'Assiria su noi già piombò!
Di barbare schiere l'atroce ululato
Nel santo delubro del Nume tuonò!

LEV. I candidi veli, fanciule, squarciate,
Le supplici braccia gridando levate;
D'un labbro innocente la viva preghiera
É grato profumo che sale al Signor.

Preghate, fanciule!... Per voi della fiera
Nemica falange sia nullo il furor!
(tutti si prostrano a terra)

VERGINI Gran Nume, che voli sull' ale dei venti,
Che il folgor sprigioni dai nembi frementi,
Disperdi, distruggi d' Assiria le schiere,
Di David la figlia ritorna al gioir!
Peccammo!... Ma in cielo le nostre preghiere
Ottengan pietade, perdono al fallir!....

TUTTI Deh! l'empio non gridi con baldo blasfèma
Il Dio d' Israello si cela per tema?
Non far che i tuoi figli divengano preda
D' un folle che sprezza l'eterno poter!
Non far che sul trono davidico sieda
Fra gl' idoli stolti l' assiro stranier! (si alzano)

SCENA II.

ZACCARIA *tenendo per mano* FENENA, ANNA *e detti.*

ZAC. Sperate, o figli! Iddio
Del suo poter die' segno;
Ei trasse in poter mio
Un prezïoso pegno;
Del re nemico prole, (additando Fen.)
Pace apportar ci può.

TUTTI Di lieto giorno un sole
Forse per noi spuntò!

ZAC. Freno al timor! v'affidi
D' Iddio l' eterna aita;
D' Egitto là sui lidi
Egli a Mosè die' vita;
Di Gedëone i cento
Invitti ei rese un dí...
Chi nell' estremo evento

Fidando in Lui perí?

LEV. Qual rumore?

SCENA III.

ISMAELE *con alcuni guerrieri ebrei e detti.*

ISM. Furibondo
Dell'Assiria il re s' avanza;
Par ch'ei sfidi intero il mondo
Nella fiera sua baldanza!

TUTTI Pria la vita...

ZAC. Forse fine
Porrà il cielo all'empio ardire;
Di Sïon sulle rovine
Lo stranier non poserà.
Questa prima fra le assire (consegnando
A te fido. Fenena ad Ismaele)

TUTTI Oh Dio pietà!

ZAC. Come notte a sol fulgente,
Come polve in preda al vento,
Sparirai nel gran cimento
Dio di Belo menzogner.
Tu d' Abramo Iddio possente,
A pugnar con noi discendi,
Ne' tuoi servi un soffio accendi
Che dia morte allo stranier. (Partono tutti
eccetto y seguenti)

SCENA IV.

ISMAELE, FENENA.

ISM. Fenena!... O mia diletta!

FEN. Nel dí della vendetta
Chi mai d' amor parlò?

ISN. Misera! oh come
Più bella or fulgi agli occhi miei d'allora
Che in Babilonia ambasciador di Giuda
Io venni! — Me traevi
Dalla prigion con tuo grave periglio,
Nè ti commosse l'invido e crudele
Vigilar di tua suora,
Che me d'amor furente
Perseguitò!...

FEN. Deh che rimembri!... Schiava
Or qui son io!...

ISM. Ma schiuderti cammino
Io voglio a libertà!

FEN. Misero!... Infrangi
Ora un sacro dover!

ISM. Vieni!... Tu pure
L'infrangevi per me... Vieni!... il mio petto
A te la strada schiuderà fra mille...

SCENA V.

Mentre vuole salvare Fenena entra colla spada alla mano ABIGAILLE, *seguita da alcuni guerrieri babilonesi celati in ebraiche vesti.*

ABI. Guerrieri è preso il tempio!...

ISM. *e* FEN. (atterriti) Abigaille!...

ABI. (s'arresta innanzi ai due amanti, indi con amaro sogghigno dice ad Ism.)
Prode guerrier!... d'amore
Conosci tu sol l'armi?
D'assira donna in core (a Fenena)
Empia tal fiamma or parmi!
Qual Dio vi salva?... talamo
La tomba a voi sarà...
Di mia vendetta il fulmine

Su voi sospeso è già?

(dopo breve pausa s' avvicina ad Ismaele e gli disse sottovoce)

Io t' amava!... Il regno, il core
Pel tuo cuore io dato avrei!
Una furia è questo amore,
Vita o morte ei ti può dar.
Ah se m' ami, ti potrei
Col tuo popolo salvar!

ISM. No!... la vita t' abbandono,
Ma il mio core nol poss' io;
Di mia sorte io lieto sono,
Io per me non so tremar.
Sol ti possa il pianto mio
Pel mio popolo parlar!

FEN. Già t' invoco, già ti sento,
Dio verace d' Israello;
Non per me nel fier cimento
Ti commova il mio pregar.
Sol proteggi il mio fratello,
E me danna a lagrimar!

SCENA VI.

Donne, Uomini ebrei, Leviti, guerrieri che a parte a parte entrano nel tempio non abbadando ai suddetti; indi ZACCARIA *ed* ANNA.

DONNE Lo vedeste?... Fulminando
Egli irrompe nella folta!

UOMINI Sanguinoso ergendo il brando
Egli giunge a questa volta!

LEVITI (che sorvengono) De' guerrieri invano il petto
S' offre scudo al tempio santo!

DONNE Dall' Eterno è maledetto
Il pregare, il nostro pianto!

TUTTI Oh felice chi morì
Pria che fosse questo dì!
Ecco il rege! sul destriero
Verso il tempio s'incammina,
Come turbine che nero
Tragge ovunque la rovina.

ZAC. Oh baldanza!... nè discende (entrando pre.)
Dal feroce corridor!

TUTTI Ahi sventura! Chi difende
Ora il tempio del Signor!

ABI. (s'azanza co'suoi guerrieri e grida)
Viva Nabucco!

VOCI NELL'INTERNO Viva!

ZAC. Chi passo agli empi apriva? (additando i
ISM. Mentita veste!... babilonesi travestiti)
ABI. É vano
L'orgoglio... il re s'avanza!

SCENA VII.

Irrompono nel tempio e si spargono per tutta la scena i guerrieri Babilonesi. NABUCODONOSOR *presentasi sul limitare del tempio a cavallo.*

ZAC. Che tenti!... Oh trema insano! (opp. á Nab.)
Questa è di Dio la stanza!

NAB. Di Dio che parli?

ZAC. (corre ad impadronirsi di Fenena e alzando contra di
Pria lei un pugnale dice a Nab.)
Che tu profani il tempio
Della tua figlia scempio
Questo pugnal farà!

NAB. (Si finga, è l'ira mia (scende dal cavallo)
Piu forte scoppierà.)
(Tremin gl'insani – del mio furore...

Vittime tutti – cadranno omai!
In mar di sangue – fra pianti a lei
L'empia Sïonne – scorrer dovrà!

FEN. Padre, pietade – ti parli al cuore!...
Vicina a morte – per te qui sono!
Sugli infelici – scenda il perdono,
E la tua figlia – salva sarà!

ABI. (L'impeto acqueta – del mio furore
Nuova speranza – che a me risplende,
Colei che il solo – mio ben contendo
Sacra a vendetta – forse cadrà!)

ZAC. ISM. Tu che a tuo senno – de' rege il core...

ANNA, EBR. Volgi o gran Nume – soccorri a noi!
China lo sguardo – sui figli tuoi,
Che a rie catene – s'apprestan già!

NAB. O vinti, il capo a terra!
Il vincitor son io...
Ben l'ho chiamato in guerra,
Ma venne il vostro Dio?
Tema ha di me, – resistermi,
Stolti, chi mai potrà?

ZAC. Iniquo, mira!... vittima
Costei primiera io sveno...
Sete hai di sangue? versilo
Della tua figlia il seno!

NAB. Ferma!..:

ZAC. (per ferire) No pera!...

ISM. (ferma improvvisamente il pugnale e libera Fenena cui getta nelle braccia del suo padre) Misera,
L'amor ti salverà!

NAB. Mio furor non piu costretto (con gioja feroce)
Fa dei vinti atroce esempio;
Saccheggiate, ardete il tempio, (ai Babil.)
Fia delitto la pietà!

Delle madri invano il petto
Scudo ai pargoli sarà.

ABI. Questo popol maledetto
Sarà tolto dalla terra...
Ma l'amor che mi fa guerra
Forse allor s'estinguerà?...
Se del cor nol può l'affetto
Pago l'odio almen sarà.

FEN. ISM. ANNA.

Sciagurato ardente affetto
Sul suo/mio ciglio un velo tese!
Ah l'amor che sì lo/mi accese
Lui/Me d'obbrobrio coprirà!
Deh non venga maledetto
L'infelice per pietà!

ZAC. Dalle genti sii rejetto,
ed EBREI Dei fratelli traditore!
(ad Ism.) Il tuo nome desti orrore,
Sia l'obbrobrio d'ogni età!
Oh fuggite il maledetto
Terra e cielo griderà!

PARTE SECONDA

L' EMPIO.

Ecco!... il turbo del Signore è uscito fuori; cadrà sul capo del empio.

Gerem. XXX.

SCENA PRIMA.

Appartamenti nella Reggia.

ABIGAILLE *esce con impeto, avendo una pergamena fra le mani.*

Ben io t' invenni, o fatal scritto!... in seno
Mal ti celava il rege, onde a me fosse
Di scorno!... Prole Abigail di schiavi!
Ebben!... sia tale! — Di Nabbuco figlia,
Qual l' assiro mi crede,
Che sono io qui?... peggior che schiava! Il trono
Affida il rege alla minor Fenena,
Mentr' ei fra l' armi a sterminar Giudea
L' animo intende!... Me gli amori altrui
Invia dal campo a qui mirar!... Oh iniqui

Tutti, e più folli ancor!... d'Abigaille
Mal conoscete il core...
Su tutti il mio furore
Piombar vedrete!... Ah sì! cada Fenena...
Il finto padre!... Il regno!...
Su me stessa rovina, o fatal sdegno! —
Anch'io dischiuso un giorno
Ebbi alla gioja il core;
Tutto parlarmi intorno
Udia di santo amore,
Piangeva all'altrui pianto,
Soffria degli altri al duol.
Chi del perduto incanto
Mi torna un giorno sol?

SCENA II.

IL GRAN SACERDOTE *di Belo, Magi, Grandi del Regno e detta.*

ABI. Chi s'avanza?...
G. S. (agitato) Orrenda scena
S'è mostrata agli occhi miei!
ABI. Oh che narri!
G. S. Empia è Fenena,
Manda liberi gli Ebrei;
Questa turba maledetta
Chi frenare omai potrà?
Il potere a te s'aspetta:..
ABI. Come? (vivamente)
G. S. *e* CORO Il tutto e pronto già.
Noi già sparso habiamo fama
Come il re cadesse in guerra...
Te regina il popol chiama
A salvar l'assiria terra.

Solo un passo... è tua la sorte!
Abbi cor!

Abi. *al* G. S. Son teco!.. Va.
Oh fedel!... di te men forte
Questa donna non sarà!
Salgo già del trono aurato
Lo sgabello insanguinato;
Ben saprà la mia vendetta
Da quel seggio fulminar.
Che lo scettro a me s'aspetta
Tutti i popoli vedranno!
Reggie figlie qui verranno
L'umil schiava a supplicar.
G. S., Coro E di Belo la vendetta
Con la tua saprà tuonar.

SCENA III.

Sala nella reggia che risponde nel fondo ad altre sale; a destra una porta che conduce ad una galleria, a sinistra un'altra porta che comunica cogli appartamenti della Reggente. È la sera. La sala è illuminata da una lampada; Zaccaria *esce con un levita che porta le tavole delle Legge.*

Zac. Vieni, o Levita!... Il santo
Codice reca! di novel portento
Me vuol ministro iddio!... Me servo manda,
Per gloria d'Israele,
Le tenebre squarciar d'un'infedele.
Tu sul labbro de' veggenti
Fulminasti, o sommo Iddio!
All'Assiria in forti accenti
Parla or tu col labbro mio!
E di canti a te sacrati

Ogni tempio echeggierà;
Sovra gl' idoli spezzati
La tua legge sorgerà. (entra col Levita negli appartamenti di Fenena.)

SCENA IV.

LEVITI, *che vengono cautamente dalla porta a destra, indi* ISMAELE *che si presenta dal fondo.*

I. Che si vuol?
II. Chi mai ci chiama,
Qui, di notte, in dubbio loco?...
ISM. Il Pontefice vi brama...
TUTTI Ismael!!!
ISM. Fratelli!
TUTTI Orror!!!
Fuggi!... va!
ISM. Pietade invoco!
LEV. Maledetto dal Signor!
Il maledetto – non ha fratelli...
Non v' ha mortale – che a lui fallevi!
Ovunque sorge – duro lamento
All' empie orecchie – gli porta il vento!
Sulla sua fronte – come il baleno
Fulge il divino – marchio fatal!
Invano al labbro – presta il veleno,
Invano al core – vibra il pugnal!
ISM. Per amor del Dio vivente (con disperazione)
Dall' anàtema cessate!
Il terror mi fa demente,
Oh la morte per pietà!

SCENA V.

FENENA, ANNA, ZACCARIA
ed il LEVITA *che porta la tavola delle legge.*

ANNA Deh fratelli, perdonate!
Un' ebrea salvato egli ha!
LEV., ISM. Oh che narri!...
ZAC. Inni levate
All' Eterno!... É verità!

SCENA VI.

il vecchio ABDALLO, *tutto affannoso, e detti.*

ABD. Donna regal! Deh fuggi!... infausto grido
Sorge che annuncia del mio re la morte!
FEN. Oh padre!...
ABD. Fuggi!... Il popolo
Or chiama Abigaille,
E costoro condanna.
FEN. Ah che più tardo?...
Io qui star non mi deggio! in mezzo agli empi
Ribelli correrò...
TUTTI Ferma! oh sventura!

SCENA VII.

SACERDOTE *di Belo,* ABIGAILLE, *Grandi, Magi, popolo, Donne babilonese.*

G. S. Gloria ad Abigaille!
Morte agli Ebrei!
ABI. (a Fen) Quella corona or rendi!
FEN. Pria morirò...

SCENA XIII.

NABUCODONOSOR, *aprendosi co'suoi guerrieri la via in mezzo allo scompiglio, si getta fra* ABIG. *e* FENENA; *prende la corona ed postasela in fronte dice ad* ABIG.

NAB. Dal capo mio la prendi! (terrore generale)
TUTTI S'appressan gl' istanti
D'un ira fatale;
Sui muti sembianti
Già piomba il terror!
Le folgori intorno
Già schiudono l'ale!...
Apprestano un giorno
Di lutto e squallor!
NAB. S'oda or me!... Babilonesi,
Getto a terra il vostro Dio!
Traditori egli v'ha resi,
Volle tôrvi al poter mio;
Cadde il vostro, o stolti Ebrei,
Combattendo contro me.
Ascoltate i detti miei...
V'è un sol Nume... il vostro Re!
FEN. Cielo! (atterrita)
G. S. Che intesi!...
ZAC. ANNA, EBREI Ahi stolto!...
ABD. Nabucco viva!
NAB. Il volto
A terra omai chinate,
Me Nume, me adorate!
ZAC. Insano! a terra, a terra
Cada il tuo pazzo orgoglio.
Iddio pel crin t'afferra,
Già ti rapisce il soglio!

NAB. E tanto ardisci?... O fidi, (ai guerrieri)
A' piedi miei si guidi,
Ei pera col suo popolo...
FEN. Ebrea con lor morrò,
NAB. Tu menti!... O iniqua, prostrati! (furibondo)
Al simulacro mio.
FEN. No!... sono Ebrea!
NAB. (prendendola per il braccio) Giù!... prostrati!...
Non son più Re, son Dio!

(rumoreggia il tuono, un fulmine scoppia sul capo del Re. Nabucodonosor atterrito sente strapparsi la corona da una forza sopranaturale; la follia appare in tutti i suoi lineamenti. A tanto scompiglio succede tosto un profondo silenzio.)

TUTTI O come il cielo vindice
L'audace fulminò!
NAB. Chi mi toglie il regio scettro?...
Qual m' incalza orrendo spettro!...
Chi pel crine ohimè m' afferra?
Chi mi stringe?... chi m' atterra?—
O mia figlia!... e tu pur anco
Non soccorri al debil fianco?...
Ah fantasmi ho sol presenti...
Hanno acciar di fiamme ardenti!
E di sangue il ciel vermiglio,
Sul mio capo si versò!
Ah perchè, perchè sul ciglio
Una lagrima spuntò?
Chi mi regge?... io manco!...
ZAC. Il Cielo
Ha punito il vantator.
ABI. Ma dal popolo di Belo (raccogliendo la corona caduta dal capo di Nabucodonosor)
Non fia spento lo splendor!

PARTE TERZA.

LA PROFEZIA.

Le fiere dei deserti avranno in Babilonia la loro stanza insieme coi gufi, e l'ulule vi dimoreranno. *Gerem. LI.*

SCENA PRIMA.

Orti pensili. ABIGAILLE *é sul trono. I Magi, i Grandi sono assisi a' di lei piedi; vicino all' ara ove s' erge la statua d' oro di Belo sta coi seguaci il Gran Sacerdote.* DONNE BABILONESI, POPOLO, SOLDATI.

CORO É l' Assiria una regina,
Pari a Bel potente in terra;
Porta ovunque la ruina
Si stranier la chiama in guerra:
Or di pace fra i contenti,
Giusto premio del valor,
Scorrerà suoi dì ridenti
Nella gioja e nell' amor.

G. S. Eccelsa donna, che d' Assiria il fato
Reggi, le preci ascolta
De' fidi tuoi! — Di Giuda gli empi figli
Perano tutti, e pria colei che suora
A te nomar non oso...
Essa Belo tradì... (presenta la sentenza ad Abi.)

ABI. (con finzione) Che mi chiedete!...
Ma chi s' avanza?...

SCENA II.

NABUCODONOSOR *con ispida barba e dimesse vesti presentasi sulla scena. Le guardie, alla cui testa è il vechio Abdallo, cedono rispettosamente il passo.*

ABI. Qual audace infrange

L' alto divieto mio?... Nelle sue stanze
Si tragga il veglio!...

NAB. Chi parlare ardisce
Ov' è Nabucco?

ABD. (con divozione) Deh! Signor, mi segui.

NAB. Ove condur mi vuoi? Lasciami!... Questa
É del consiglio l' aula... Sta!... Non vedi?
M' attendon essi... il fianco
Perchè mi reggi? Debil sono, è vero,
Ma guai se alcuno il sa!... Vo' che mi creda
Sempre forte ciascun... Lascia... ben io
Or troverò mio seggio... (s' avvicina al trono e fa
Chi è costei? per salirvi)
O qual baldanza!

ABI. (scendendo dal trono) Escite, o fidi miei! (si ritirano tutti)

SCENA III.

NABUCODONOSOR *ed* ABIGAILLE.

NAB. Donna chi sei?

ABI. Custode
Del seggio tuo qui venni!...

NAB. Tu?... del mio seggio? Oh frode!
Da me ne avesti cenni?...

ABI. Egro giacevi... Il popolo
Grida all' Ebreo rubello;
Porre il regal suggello
Al voto suo dêi tu! (gli mostra la sentenza)
Morte qui sta pei tristi...

NAB. Che parli tu?...

ABI. Soscrivi!

NAB. (M' ange un pensier!...)

ABI. Resisti?...
Sorgete Ebrei giulivi!
Levate inni di gloria
Al vostro Dio!...

NAB. Che sento!...

ABI. Presso da vil sgomento,
Nabucco non è più!...

NAB. Menzogna!... A morte, a morte
Tutto Israel sia tratto!...
Porgi!... (pone l'anello reale intorno la perg., e la riconsegna ad Abi.)

ABI. Oh mia lieta sorte!
L'ultimo grado è fatto!

NAB. Oh!... ma Fenena?...

ABI. Perfida
Si diede al falso Dio!...
Oh pera!... (da la pergamena a due guardie che tosto partono)

NAB. (in atto di fermarla) É sangue mio!...

ABI. Niun può salvarla!...

NAB. (coprendosi il viso) Orror!

ABI. Un' altra figlia...

NAB. Prostrati,
O schiava, al tuo signor!...

ABI. Stolto!... qui volli attenderti!...
Io schiava?...

NAB. Apprendi il ver!... (cerca nel seno il foglio che attesta la servile condizione di Abi.)

ABI. Tale ti rendo, o misero, (traendo dal seno il foglio e facendolo in pezzi)
Il foglio menzogner!...

NAB. (Oh di qual' onta aggravasi
Questo mio crin canuto!
Invan la destra gelida
Corre all' acciar temuto!
Ahi miserando veglio!...
L' ombra son io del re.)

ABI. (O dell' ambita gloria
Giorno, tu sei venuto!
Assai più vale il soglio

Che un genitor perduto;
Cadranno regi e popoli
Di vile schiava al piè.) (odessi dentro suono di trombe)

NAB. Oh qual suon!...

ABI. Di morte è suono
Per gli Ebrei che tu dannasti!

NAB. Guardie olà!... tradito io sono!...
Guardie!... (si presentano alcune guardie)

ABI. O stolto!... e ancor contrasti?...
Queste guardie io le serbava
Per te solo, o prigionier!

NAB. Prigionier?...

ABI. Sì!... d' una schiava
Che disprezza il tuo poter!

NAB. Deh perdona, deh perdona
Ad un padre che delira!
Deh la figlia mi ridona,
Non orbarne il genitor!
Te regina, te signora
Chiami pur la gente assira,
Questo veglio non implora
Che la vita del suo cor!

ABI. Esci! invan mi chiedi pace,
Me non muove il tardo pianto;
Tal non eri, o veglio audace,
Nel serbarmi al disonor!
Oh vedran se a questa schiava
Mal s' addice il regio manto!
Oh vedran s' io deturpava
Dell' Assiria lo splendor!

SCENA IV.

Le sponde dell' Eufrate.

EBREI *incatenati e costretti al lavoro.*

Va pensiero sull' ali dorate,
Va ti possa sui clivi, sui colli,

Ove olezzano libere e mollî
L' aure dolci del suolo natal!
Del Giordano le rive saluta,
Di Sïonne le torri atterrate...
Oh mia patria sì bella e perduta!
Oh membranza sì cara e fatal!
Arpa d' or dei fatidici vati
Perchè muta dal salice pendi?
Le memorie nel petto raccendi,
Ci favella del tempo che fu!
O simile di Solima ai fati
Traggi un suono di crudo lamento,
O t' ispiri il Signore un concento
Che ne infonda al patire virtù!

SCENA V.

ZACCARIA *e detti.*

ZAC. Oh chi piange? di femmine imbelli
Chi solleva lamenti all' Eterno?...
Oh sorgete, angosciati fratelli,
Sul mio labro favella il Signor!
Del futuro nel bujo discerno...
Ecco rotta l' indegna catena!...
Piomba già sulla perfida arena
Del lïone di Guida il furor!
A posare sui crani, sull' ossa
Qui verrano le jene, i serpenti!
Fra la polve dall' aure commossa
Un silenzio fatal regnerà!
Solo il gufo suoi tristi lamenti
Spiegherà quando viene la sera...
Niuna pietra ove surse l' altera
Babilonia allo stranio dirà!

TUTTI Oh qual foco nel veglio balena!
Sul suo labbro favella il Signor...
Sì, fia rotta l' indegna catena,
Già si scuote di Giuda il valor!

PARTE QUARTA.

L' IDOLO INFRANTO.

Bel é confuso; i suoi idoli sono rotti in pezzi.

Gerem. XLVIII.

SCENA PRIMA.

Appartamenti nella Reggia come nella parte seconda.

NABUCODONOSOR *seduto sopra un sedile, trovasi immerso in profondo sopore.*

Son pur queste mie membra!.. A fra le selve (sve-
Non scorreva anelando gliandosi tuto ansante)
Quasi fiera inseguita?...
Ah sogno ei fu... terribil sogno!* Or ecco, (*applausi
al di fuori)
Ecco il grido di guerra!... Oh la mia spada!...
Il mio destrier, che a le battaglie anela
Come fanciulla a danze!
O prodi miei!... Sïonne,
La superba cittade ecco torreggia...
Sia nostra, cada in cenere!

VOCI AL DI FUORI Fenena!

NAB. Oh sulle labbra d'miei fidi il nome
Della figlia risuona! * Ecco! Ella scorge (*s'affaccia alla loggia)
Tra le file guerriere!... Ohimè!... Traveggo?
Perchè le mani di catene ha cinte?
Piange!...

VOCI AL DI FUORI (Fenena a morte!) (il volto di Nabuco prende una nuova espressione; corre alle porte, e, trovatele chiuse, grida)
Ah prigionero io sono! (ritorna alla loggia, tiene lo sguardo fisso verso la pubblica via, indi si tocca la
Dio degli Ebrei perdono! fronte ed esclama)
(s'inginocc.) Dio di Giuda!... l'ara, il tempio
A te sacro, sorgeranno...
Deh mi togli a tanto affanno
E i miei riti struggerò.
Tu m'ascolti! Già dell'empio
Rischiarata è l'egra mente!
Dio verace, onnipossente
Adorarti ognor saprò. (si alza e va per aprire
Porta fatale, oh t'aprirai!... con violenza la porta)

SCENA II.

ABDALLO, *guerrieri babilonesi, e detto.*

ABD. Signore;
Ove corri?
NAB. Mi lascia...
ABD. Uscir tu brami
Perchè s'insulti alla tua mente offesa?
GUER. Oh noi tutti qui siamo in tua difesa!
NAB. *ad* ABD. Che parli tu?... la mente
Or più non è smarrita!... Abdallo, il brando,
Il brando tuo...

ABD. (sorpreso e con gioja) Per acquistare il soglio
Eccolo, o re!...
NAB. Salvar Fenena io voglio.
ABD. GUER. Cadran, cadranno i perfidi
Como locuste al suol!
Per te vedrem rifulgere
Sovra l'Asiria il sol!
NAB. O prodi miei, seguitemi,
S'apre alla mente il giorno;
Ardo di fiamma insolita,
Re dell'Assiria io torno!
Di questo brando al fulmine
Gli empi cadranno al suol;
Tutto vedrem rifulgere
Di mia corona al sol.

SCENA III.

Orti pensili come nella parte seconda.

ZACCARIA, ANNA, FENENA, *il* SACERDOTE *di* BELO *Magi, Ebrei, guardie, popolo.*

Il Sacerdote di Belo è sotto il peristilio del tempio presso di una ara espiatoria, a' lati della quale stanno in piedi due sacrificatori armati di asce. Una musica cupa e lugubre annuncia l'arrivo di Fenena e degli Ebrei condannati a morte: giunta Fenena nel mezzo della scena si ferma e s'inginocchia davanti a Zaccaria.

ZAC. Va! la palma del martirio,
Va! conquista, o giovinetta;
Troppo lungo fu l'esiglio,
É tua patria il ciel... t'affretta!
FEN. Oh dischiuso è il firmamento!
Al Signor lo spirto anèla...
Ei m'arride, e cento e cento
Gaudi eterni a me disvela!

O splendor degli astri, addio!...
Me di luce irradia Iddio!
Già dal fral, che qui ne impiomba,
Fugge l'alma e vola al ciel!

VOCI DI DENTRO Viva Nabucco! —
TUTTI Qual grido è questo!
VOCI *c. s.* Viva Nabucco! —
G. S. Si compia il rito!

SCENA ULTIMA.

NABUCODONOSOR *accorrendo con ferro sguainato, seguito dai guerrieri e da* ABDALLO.

NAB. Empi fermate – L'idol funesto,
Guerrier struggete – qual polve al suol. (l'idolo
TUTTI Divin prodiggio! – cade infranto da sè)
NAB. Torna, Israello,
Torna alle gioie – del patrio suol!
Sorga al tuo Nume – tempio novello...
Ei solo è grande – è forte Ei sol!
L'empio tiranno – Ei fe' demente,
Del re pentito – die' pace al seno...
D'Abigaille – turbò la mente,
Si che l'iniqua – bebbe il velen! —
Ei solo è grande – è forte Ei sol!
Figlia, adoriamlo – prostrati al suol.
TUTTI. Immenso Jeovha, (inginiocchiati)
Chi non ti sente?
Chi non è polvere
Innanzi a te?
Tu spandi un' iride?...
Tutto è ridente.
Tu vibri il fulmine?...
L'uom più non è. (si alzano)
ZAC. (*agli Ebrei*) Ecco venuto, o popolo,
Delle promesse il dì!

FINE.

3 0112 115879048